

Al andaluz 1

Alarcos. A pesar de los esfuerzos de los gobernantes, la dinastía almohade tuvo problemas desde un principio para dominar todo el territorio de Al-Ándalus, en especial Granada y Levante. A mediados del siglo XIII Al-Ándalus quedó reducido al reino nazarí de Granada. En el año 1238, entra en Granada Muhammed I ibn Nasr conocido, asimismo, como Al-Ahmar, "el Rojo". En las últimas décadas de la dinastía nazarí de Granada estuvo dividida por una guerra civil interna que enfrentó Al-Zagal, Muley Hacen hermano de Al-Zagal, y su hijo Boabdil. El último rey de la dinastía nazarí fue Boabdil. El Reino de Granada fue anexionado a la Corona de Castilla. La población de Al-Ándalus era muy heterogénea. Estaba constituida por musulmanes árabes y bereberes; mozárabes o hispanogodos que conservaron su religión cristiana pero adoptaron la forma de vida de los musulmanes; y judíos. La estructura social andalusí estaba condicionada por el origen étnico de cada grupo y por clases sociales. La clase dominante estaba formada por árabes, beréberes y muladíes y la clase dominada por cristianos y judíos. Los mozárabes y los judíos gozaban de libertad de culto, pero a cambio estaban obligados al pago de dos tributos: el impuesto personal (yizya), y el impuesto predial sobre el ingreso de las tierras (jaray). Ciudades como Toledo, Mérida, Coimbra y Lisboa eran importantes centros mozárabes. En Toledo los mozárabes llegaron a encabezar una revuelta contra el dominio árabe. El judío Hasdai Ibn Shaprut (915-970), llegó a ser uno de los hombres de confianza del califa Abderraman III. Cabe aún destacar la presencia de dos grupos étnicos minoritarios, los negros y los eslavos. Los negros llegaron a al-Ándalus como esclavos o como mercenarios. Los baños árabes presentaban una estructura heredada de los baños romanos, con varias salas con piscinas de agua fría, tibia y caliente. El pan era la base de la alimentación del Al-Ándalus, consumiéndose

también carne, pescado, legumbres y frutas. Los mercados conocieron un renacimiento en la península durante el periodo islámico. En ellos se realizaba el comercio de productos diversos, principalmente de los productos de metal y de otros productos de artesanía así como sedas, algodón o tejidos de lana. En períodos de baja producción se recurría a la importación de cereales del norte de África. El actual Algarve se destacaba por la producción de higos y uvas. Menor papel económico tendría la ganadería, destaca su importancia en la alimentación, el transporte y menor en las labores agrícolas. La cría de ganado era también una práctica común, en particular de ganado bovino y caprino. El arte nazarí es el estilo surgido en la época tardía de Al-Ándalus en el reino nazarí de Granada. La arquitectura palaciega emplea dos tipos de organización de patios: uno el patio monoaxial, patio de los Arrayanes o de la Alberca, y otro, el patio cruzado, patio de los Leones. Los arcos preferidos son los de medio punto peraltado y angrelados. Las techumbres de madera alternan con bóvedas mocárabes realizadas con estuco como los de la Sala de las Dos Hermanas o la de los Abencerrajes. Los tejidos se caracterizaban por su intenso colorido así como por los motivos, idénticos a los empleados en la decoración arquitectónica. El árabe se impuso como idioma culto, aunque gran parte de la población empleaba lenguas romances o hebreo. La mística ocupó un lugar clave en la producción intelectual andalusí y gozó de gran prestigio en el mundo islámico, en especial el sufismo, cuyo máximo representante fue Ibn Arabi, que escribió una historia sobre los santones andalusíes, fundamental para conocer el ambiente espiritual y la sociedad de la época. Abundaron los eremitas y los místicos, con una vida ascética, como Ibn Masarra, fundador de la primera escuela de espiritualidad andalusí, la escuela nasarrí, que triunfó entre la aristocracia cordobesa.